

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

MADRID: 6 RS. PROVINCIAS: TRIMESTRE. ULTRAMAR Y ESTRANJERO: 10. Se insertan, todos a precios convencionales.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS. SEGUNDA EPOCA. OFICINAS: CALLE DEL DESGANO, NUM. 10. MADRID.

SUSCRIPCIONES. Se hacen en Madrid y provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe. ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO. Publicados en ambas ediciones.

NUM. 749 POR LA MAÑANA.—AÑO XIII. MADRID VIERNES 28 DE SETIEMBRE DE 1860. TIRADA DE 23,000 EJEMPLARES.

## PRIMERA EDICION.

La Gaceta publica ayer el siguiente despacho: Barcelona 26 de setiembre, á las cinco y tres minutos de la tarde.—El presidente del Consejo de Ministros al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «La salud de S. M. la Reina y su augusta Real familia continúa sin novedad. Es cada vez mayor el entusiasmo que la presencia de las Reales personas despierta en esta capital, donde todas las clases se esfuerzan á porfiar por manifestar á S. M. la Reina su profunda adhesión. Esta noche asistirán SS. MM. á la función preparada por el ayuntamiento en los Campos Eliseos.»

Han sido denegadas las autorizaciones pedidas por el juez de primera instancia de Bermillo de Sayago, para procesar al alcalde de Palacios del Arzobispo, y por el juez de Hacienda de Almería para procesar al teniente alcalde de Velaz-Rubio.

Se ha publicado la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del mes de octubre, aprobada en Consejo de Ministros. Ascienden dichas obligaciones á la suma de 141.372.227 56.

Un corresponsal asegura que se esperaba en Roma á la jóven reina de Nápoles, á la cual Pío IX había invitado y rogado que saliese de Gaeta. No sabemos lo que haya de cierto en el anuncio.

Sobre los trabajos protestantes que se hacen impunemente en Portugal, escribe un periódico de Lisboa lo que sigue: «No se yeda á ningún misionero luterano que fluje su permanencia en cualquier puerto nacional para hacer proselitismo; consiéntese que la prostitucion extranjera invada y se establezca en nuestras ciudades; permítase la venta de cuantos libros, saturados de ideas impías nos envia la depravacion y la irreligiosidad de allende los mares; guárdase la repesion para los sacerdotes católicos y para las hermanas de la caridad extranjeras, á aquellos se les persigue porque predicán el amor de Dios y del prójimo, porque comprenden la verdadera mision del sacerdote, porque con la palabra y el ejemplo prestan relevantes y repetidos servicios á la moralizacion del país.»

Parece que la sociedad Económica de Barcelona ha acordado conceder el premio de 4.000 reales á un labrador que perdió un ojo al procurar la extincion de un incendio, arrancando de entre las llamas á dos tierros niños. También ha sido premiado por actos igualmente heroicos un individuo de la compania de bomberos de esta ciudad.

El padre Fr. Francisco Tiburcio Arribas ha enviado á *La Esperanza* una comunicacion, retractándose de todo cuanto ha escrito en el asunto de los hábitos monacales.

Nos parece sumamente curioso el siguiente estado oficial, que demuestra el número de defunciones ocurridas en las diferentes provincias de España, durante los años de 1853 y 1859, clasificadas por edades.

Edad	1853	1859
De 100 años en adelante	80	92
De 99	33	50
De 97	53	63
De 95	85	96
De 93	94	110
De 91	163	132
De 89	193	137
De 87	231	149
De 85	303	224
De 83	550	455
De 81	3.507	3.504
De 79	8.073	8.077
De 77	11.469	10.935
De 75	15.395	15.823
De 73	17.174	16.829
De 71	19.450	20.240
De 69	16.590	16.521
De 67	13.941	13.855
De 65	12.886	12.491
De 63	13.395	13.333
De 61	13.102	12.903
De 59	12.788	12.750
De 57	12.613	11.990
De 55	13.014	12.377
De 53	11.118	10.561
De 51	11.475	10.971
De 49	24.160	21.179
De 47	108.322	116.455
De menos de un año	93.480	108.263
Totales	433.931	449.037

Acercos de la salida del Santo Padre de Roma, leemos lo que sigue en varios periódicos y correspondencias extranjeras:

«No está disipado todo temor de que Pío IX abandone á Roma despues de publicar el manifiesto que se espera dirigido al mundo católico.»

«Por aquí (Paris) se ha asegurado que el Santo Padre habia decidido abandonar á Roma, y no ha faltado quien haya dicho que habia ya salido de la Ciudad Santa.»

Las cartas de Paris se hacen cargo del rumor que dicen circulaba por aquella capital, de haber enviado Mr. Grammont una parte, anunciando que el Papa, en vista del despojo que se le hacia de sus Estados, habia resuelto dejar á Roma, y atribuyen á esta noticia, el haber apresurado su marcha el general Goyon. Decíase con este motivo, que el emperador habia dispuesto que si Su Santidad salia de Roma, evacuasen las tropas francesas dicha ciudad. Parece que da cierta verosimilitud á este rumor, la coincidencia de haber aparecido al mismo tiempo en *El Constitutionnel*, diario imperialista, un artículo alarmándose por ese proyecto, y combatiéndolo en estos términos: «No ocupamos á Roma; defendemos al Papa. Nuestra ocupacion es religiosa y no política. En ningún caso puede tomar este último carácter: no está legitimada sino por el deber de proteger la seguridad y la independencia del Soberano Pontífice. Cerca del Vaticano vaeio nada tendríamos que hacer, y nuestra presencia allí seria, mas que una garantía, una amenaza.»

No creemos engañarnos afirmando que la primera consecuencia de la huida del Papa seria la evacuacion de Roma por los franceses. La política de Francia ganaria en ello sin duda alguna, pero sus sentimientos de respeto y adhesion para con el Padre Santo serian mucho. Quedaríamos libres de una gran responsabilidad; pero al marchar de Roma *abrigaríamos una grande inquietud acerca de la suerte de la autoridad temporal del Papa.*

La lucha entre Garibaldi y el conde de Cayour continúa, y se avivará cada día mas: su reciente carta al secretario Brusca ha sido la manifestacion del odio implacable que profesa al ministro sardo y á la política francesa. En Nápoles ha desconcertado á los que esperaban en él, y dado origen á un verdadero caos en punto á opiniones para lo porvenir. Se teme una anarquía, muy parecida á la que devoró á Sicilia: ya ha empezado á dibujarse algun tanto, pues los gobernadores y juntas revolucionarias desobedecen las órdenes del llamado gobierno de Nápoles, y hacen lo que mas les acomoda ó conviene. Al presentarse uno de estos últimos dias al dictador la diputacion de las provincias, el calabrés Roco Suzzana dijo, en términos muy vivos, que la máquina gubernamental, en la forma en que la habia organizado, no podía funcionar; que las provincias estaban todavía sobre las armas, y que podian muy bien *cambiar de bandera*. Garibaldi le escuchó, y dijo que adoptaria sobre el particular la resolucion que creyese conveniente.

*La Verdad* ha sido decir que los individuos de la minoría moderada del Congreso, que no han protestado contra la actitud revolucionaria de *El Horizonte*, sin duda porque están de acuerdo con ella, tratan de declarar por primero y principal jefe de su nuevo partido al Sr. Gonzalez Brabo.

Segun *La Verdad*, atribuyese la redaccion del último manifiesto de D. Juan de Borbon á un antiguo progresista de muchas campanillas que anda viajando por Europa.

Al dar cuenta *El Telégrafo* de Barcelona, de que ha recibido el nuevo manifiesto de D. Juan, dice: «Precisamente en estos momentos, si D. Juan tiene por acaso algun representante aqui en Barcelona, podrá decirle el inmenso entusiasmo con que el pueblo catalán está vitoreando á doña Isabel II, Reina legítima de España por el derecho y la voluntad nacional, simbolo de nuestra regeneracion y de nuestras libertades, y lo dispuesto que se halla, por consiguiente, á escuchar los cantos de sirena con que pretende halagar y seducir á los españoles el proscrito de Londres.»

*La España*, contestando á ciertas alusiones de *El Horizonte*, dice entre otras cosas: «Por ventura *La España*, al ser uno de los órganos de la doctrina moderada, ha contraído el compromiso de patrocinar las deplorables excentricidades de algunos políti-

cos apasionados, ó ha contraído la sagrada obligación de sostener con su conducta y con sus palabras el espíritu de sus principios? Si no estuvo en las barricadas en 1843, ni en el Campo de Guardias en 1854, ni en el teatro de Oriente en el mismo año, con sus simpatías siquiera, ni con la Milicia Nacional en 1855, cómo ha de estar en 1860 al lado del nuevo *Horizonte*?»

Llamamos la atención hacia el contenido de las siguientes líneas que publica el diario progresista barcelonés, *La Corona*, correspondiente al día 24: «Ayer se encontraron por calles y plazas, y en los rincones de algunos establecimientos públicos, ejemplares impresos de un escrito que no sabemos cómo calificar. No podemos decirlo obra de un partido político, porque el objeto que con él se pedía proponer cualquiera de los que existen entre nosotros con semejante libelo, tratándose de un pueblo tan sensato como el de Barcelona, lejos de verlo cumplido por esos medios, debia saber, por poco criterio que tuviese, que produciria un efecto contrario. De algun loco de aquellos que se gozan en la idea ridicula de que desde un rincón van á conmover el mundo, debe ser obra ese inmundó aborto, que solo ha provocado la lástima y compasion de los que lo han leído hacia su autor, cualquiera que sea.»

Creemos, como el diario de Barcelona, que solo un loco ha podido ser el autor de semejantes papelerías, que no tienen importancia ni pueden hacer daño sino al que los inventa.

En carta de Londres, fecha 22, se da la extraordinaria y á todas luces inverosímil noticia, de que Francisco II ha ofrecido su alianza á Garibaldi para atacar al Austria en Venecia. *El Times* también habla de esta, que creemos insigne paparrucha en el siguiente telegrama de Trieste: «Los vapores de guerra austríacos que se hallan en las aguas de Nápoles, han recibido orden de volver á Trieste, puesto que el Gobierno de Austria no puede ya ofrecer su hospitalidad al Rey de Nápoles, en razon de que Francisco II ha ofrecido á Garibaldi reunirse á él con un cuerpo auxiliar de tropas para ir contra Venecia.»

La brigada del rey del Piemonte ha salido de Génova para Nápoles, cuyos fuertes ocupará. Esta mandada por un saboyano, el general Pernot, que tomará el mando de todas las fuerzas sardas que están en la capital de las Dos Sicilias. El general Pernot dependerá unicamente de Villamarina, ministro sardo en Nápoles.

El Sr. Corradi ha escrito una memoria en rances acerca de las fases por que ha pasado la esclavitud en el mundo, desde los tiempos bíblicos hasta el dia, para el *Instituto de Africa*, establecido en Paris, y de cuya corporacion ha sido nombrado vicepresidente.

Tal es, á juicio de *El Diario Español*, la anarquía de ideas que reina actualmente en los partidos opuestos al Ministerio, que se ha hecho poco menos que imposible la discusion. Cada uno de aquellos obrando como mejor le acomoda, se apodera de las cuestiones, para colocarlas bajo el punto de vista que mas le conviene, sin sujecion á regla alguna lógica, sin reparar si sus opiniones son ó no compatibles con el régimen político vigente; con los intereses de la nacion, con el sentido comun mismo.

Semejante anarquía de ideas demuestra que no existe hoy mas que un partido constitucional en España, aunque grande y fuerte como nunca, y es el que el Ministerio representa; por consiguiente, acusar á este de falta de sistema y de excepticismo, es absurdo: el partido conservador-liberal y el Ministerio, son todo aquello que los progresistas, moderados y neo-católicos han dejado de ser. Combatirle, sin declarar antes que se le juzga bajo el punto de vista de las doctrinas revolucionarias ó del sentimentalismo neo-religioso, es injusto; y pedirle que obre como á los unos ó á los otros conviene, ilógico y contraproducente.

Las plazas del ministerio de Gracia y Justicia no pertenecen al orden judicial, sino al administrativo y así está declarado por disposiciones vigentes.

Por lo mismo, es extraño se censure por *El Reino* que el Sr. Gimenez Cuenca haya pasado á desempeñar en aquel departamento su puesto, que es ciertamente inferior á su categoria de jefe superior de administracion.

Además, el Sr. Gimenez Cuenca antes de ser gobernador de Sevilla y otras provincias, fué abogado del ilustre colegio de Madrid, con estudio abierto, teniente fiscal del Consejo Real, plaza análoga á la de los fiscales de las Audiencias, y obrador.

Ni ahora, ni antes, ni nunca los empleados del ministerio de Gracia y Justicia, han venido ordinariamente de los tribunales.

Un individuo, que por el traje parecia persona decente, presentó anteayer á la sociedad *La Beneficencia* un pagaré de cuarenta mil reales, firmado por una persona respetable muy conocida. El director general, examinando la firma, notó que habia sido dibujada con lápiz y despues cubierta con tinta, lo que le indujo á sospechar fuese falso: invitó al portador á volver por la tarde para recibir el dinero, y se personó inmediatamente con el que aparecia suscriptor, quien declaró eran fundadas las sospechas, pues su firma habia sido falsificada. Se avisó al inspector de policia, que, con el celo mas laudable, tomó las disposiciones necesarias para coger al *quidam in fraganti*; pero como este habia sido aplazado dos veces para llevarse los cuarenta mil del pico, sospechó á su vez sin duda que se le preparaba alguna emboscada, y no volvió á parecer. Bueno será que las cascas que se dedican á las operaciones de

132 EL NOBLE DE NORMANDIA. se cometa á su cuidado, ni vos ni él me acusareis de ingratitude... Mas dejemos esto por un momento: te he llamado, hija mia, para que me cuentes la aventura de ayer con todos sus pormenores. M. d'Hoguin-court estaba tan exasperado de que insultasen villanos á personas de calidad, y últimasen la autoridad real, que hoy no se acuerda de nada claramente. Las pobres damas que iban contigo habian perdido la cabeza: tú sola puedes decirme lo que pasó, y si son fundadas las sospechas que he concebido. Vamos á ver, habla con franqueza: no es verdad que las que os detuvieron en Puente Nuevo, llevaban la banda isabela y que eran partidarios del príncipe de Condé?

— Señora, contestó Isabel con modestia, pero con tono firme; seria faltar al respeto que debo á V. M. y á la verdad, si dejara confirmar vuestras sospechas contra personas que no las han merecido. Os diré por lo tanto, que he visto en efecto gentes adornadas con la banda isabela en la multitud que rodeaba el coche; pero puedo afirmar que los tales no se prepararon á ningún exceso, y ni tomaron parte en los

133 malos tratamientos que se nos hacian. —Te equivocas! dijo la reina agitada: nadie opina como tú, y todas las noticias que he recibido suponen al príncipe autor de esta vergonzosa hazaña... Si repití dándo una patada, él es quien habia preparado este motin, pensando que yo iria... De él proceden todos los ultrajes que la nobleza, el parlamento, el pueblo, me predigan á porfia; él es quien perderá el estado si le dejo, y quien me desterrará á Breuil con el pobre cardenal!

— Caló un instante, y así que se hubo apesiguado algo, prosiguió la doncella: —Perdóneme S. M. que difiera de su opinion hasta que le haya contado todo lo que sé. No me toca juzgar las faltas que V. M. echa en cara al príncipe; pero puedo asegurar que en esta ocasion no he visto nada que pudiera hacerle pasar por culpable de tan negro atentado... La prueba, es, señora, que el caballero que nos libertó llevaba la banda isabela.

— Eh! no conoces que todo eso es pura comedia? exclamó la reina con viveza: toda estaba concertado entre los fautores del alboroto: no podian consentir que os dego-

136 EL NOBLE DE NORMANDIA. 129 aprietas este proyecto que puede salvar al Estado, porque expone á algunos peligros al mancebo de que estás prendada! No es culpa mia que te hayn iniciado en el secreto; pero Croissy se ha empeñado en que necesitaba de tu intervencion. Monglat, Monglat, cuidado: pseudo secreto tienes, y si me vendieras...

— Señora, dijo Isabel con dolorosa resignacion: sabéis que no titubé en hacer lo que quiso M. de Croissy, y M. de Croissy me ha engañado indignamente sobre la especie de empresa. Yo fui quien escribí al pobre jóven que se fiara en ese hombre, su mas mortal enemigo: yo quien le llamé á Paris, donde pronto tal vez expiará con una muerte deshonrosa una tentativa desesperada... y sin embargo, señora, si supierais cuánto le amo! Si supierais el sacrificio que he hecho y cuántas lágrimas me ha costado!

— Nuevos accesos de dolor acongojaron á la doncella, tanto que hizo impresion en la reina: — ¡Vix! dijo ella al verla así!

— ¡Consuélate, la dijo con interés: si el golpe se frustra y el jóven se ve comprometido, ya conoces que no le abandonaré á

introducir á Isabel y la doncella, se mantuvo á respetuosa distancia aguardando á que se fijase en ella una mirada de su señora. Pero bien fuese porque los papeles asoraban toda su atencion, ó que no perciese el ruido de los pasos de la condesa, lo cierto es que la reina prosiguió su lectura sin reparar en la presencia de su dama. Quedó Madlle. de Monglat inmóvil y silenciosa; atreviéndose apenas á respirar por no acarrearle alguno de los pronotos que eran tan frecuentes en el carácter de Ana de Austria.

— Prosiguió la lectura de sus despachos, cuyo contenido no le era muy agradable, si se ha de juzgar por sus cejas contraídas y las manos convulsivamente apretadas. Estrujó muchas veces los papeles, dando muestras patentes de una cólera que suponía sin testigos. Malos síntomas eran estos para la tímida doncella, que se puso mas trémula que antes; pero su inquietud se convirtió en terror cuando la reina, cediendo á su exasperacion, tiró los papeles diciendo con sordo acento: — ¡Insolente! insolente! así! Púes que es preciso, perecer ó perecer!

banca y descuentos vivan sobre aviso para librarse de estos industriales, que desean explotar el crédito público.

Con mucho sentimiento nos vemos en la imposibilidad de dar hoy la lista de números premiados en el sorteo de la lotería moderna. A consecuencia sin duda de haber denunciado el Boletín de toros y loterías el considerable número de erratas con que uno de nuestros colegas publicó la lista en el anterior sorteo, la dirección ha dispuesto no facilitar á ningún periódico los medios de comprobación.

Nosotros hemos tomado á la vez los números premiados; pero esta lista sin la comprobación con la oficial, debe necesariamente ser tan inexacta, que preferimos no darla. Como la Dirección no ha manifestado hasta última hora su decisión, no hemos podido valernos de otros medios para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores.

Ayer, á las diez de la mañana, recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO, entregado anteayer á las cinco de la mañana en las oficinas de París, y por consiguiente, con noticias un tanto atrasadas:

París 26.—Turin (sin fecha).—Los sardos han ocupado á Civitta-Castellana y Corneto.

Ha habido una acción en la ribera del Vulturo entre los garibaldinos y los napolitanos. Ambos partidos se atribuyen la victoria.

Ha comenzado el ataque de la plaza de Ancona.

El teniente general D. Enrique O'Donnell, que manda interinamente el campamento militar de Torrejon de Ardoz, dió parte de que en la noche del 23 del corriente, y como á la hora de las nueve, antes del toque de silencio, se habían oído repentinamente ciertas voces de viva la Reina en el sitio ocupado por el batallón de cazadores de Baza. Habiéndose presentado allí inmediatamente el general, halló ya la tropa silenciosa y formada en masa por disposición del jefe de día, y obedientes á las órdenes que se les dieron, se retiraron poco después los soldados á sus tiendas sin manifestar ninguna propósitos de sedición.

Sin embargo, el señor general O'Donnell mandó proceder á la prisión de un cabo y un soldado, y al arresto de otros que aparecieron como motores de aquel escándalo inmotivado, y dispuso que se instruyese el correspondiente proceso.

Seguido este por todos los trámites legales, ha resultado culpable por faltas graves contra la disciplina, el cabo preso que había sido principal motor de la gritaría, y condenado por el Consejo de guerra á la pena de muerte, la ha sufrido á las dos de la tarde de ayer en justo desagravio de la ley. Las tropas desfilaron después de la ejecución con arreglo á ordenanza, volviendo tranquilas á sus tiendas.

Parece que la carta dirigida por el Emperador de los franceses á S. M. la Reina estaba reducida á decir que, al cruzar por las aguas de Mahon y creyendo á S. M. en dicha plaza, había deseado tener la satisfacción de saludarla, así como la Emperatriz, y de repetirla de palabra, como lo hacía por escrito, sus ardientes votos por su felicidad personal y por el bienestar de su país.

S. M. ha contestado en términos análogos.

Parece que el Sr. Escobedo, magistrado

de la Audiencia de Zaragoza, ha pedido su cesantía por haber perdido recientemente á su esposa y algún hijo: á su plaza va trasladado el Sr. D. Juan Francisco Alcalde, que ha pedido salir de Burgos. Creemos también que el Sr. Iparraguirre, el juez más antiguo de los de término, ocupará la vacante que en la Audiencia de Albacete ha dejado D. José Aguilera Suarez, corriendo las escalas todos los grados inferiores. El señor ministro de Gracia y Justicia está atendiendo con completa y relativa igualdad á todos los derechos, combinando el asenso con las cesantías, sin separarse de las reglas que se ha fijado á sí mismo desde el momento que pudo emprender una marcha despejada.

La Iberia de ayer habla de un suceso de que ya teníamos noticia: la infidelidad del habilitado de la Imprenta Nacional Don Eduardo Molina y Baus, que se ha alzado con cantidades cobradas por él en diferentes oficinas del Gobierno. El culpable, que llevaba cuatro años en su destino y tres de entregarse á tan punible fraude, fué descubierto por el celoso director de aquel establecimiento que lo vigilaba desde hace tiempo, y que lo puso inmediatamente en noticia del ministro de la Gobernación. El Sr. Posada Herrera mandó que el culpable quedase inmediatamente sujeto al fallo de los tribunales.

Este hecho, de que la prensa de la oposición querrá sacar partido, es una prueba más de que en la época presente al que delinque no se le guarda género alguno de consideraciones.

En la Bolsa de Madrid de ayer se publicó el consolidado á 43-30 al contado, á 48-10 y 43-30 á fin del corriente, y á 48-55 y 48-60 á fin del próximo. La diferencia también se publicó á 40-30 á fin del corriente y á 40-45, 40-50, 40-65 y 40-50 á fin del próximo; al contado se cotiza á 40-20. Los demás valores sin alteración.

VIAJE DE SS. MM.

Ayer recibimos la siguiente carta de nuestro corresponsal de Barcelona:

Barcelona 24 de setiembre. Aunque supongo que su bien informado corresponsal habrá transmitido á Vds. sus impresiones en el memorable día de ayer, no quiero dejar de decirles algunas palabras, si bien serían necesarias muchísimas para explicar el cuadro de frenético entusiasmo que esta ciudad presenta á todas horas.

No me es posible calcular el aumento que habrá tenido la población; pero lo que puedo asegurar á Vds. es, que durante todo el día de ayer, desde las seis de la mañana hasta muy cerca de las dos de la madrugada, las calles todas, lo mismo las principales que las retiradas, se hallaban obstruidas por un inmenso gentío. Las avenidas del palacio principalmente no quedan un instante desahogadas. A medida que se acercaba la hora del besaman, la muchedumbre se apiñaba más por momentos, y con muchas dificultades podían acercarse los centenares de carruajes que conducían á las autoridades, corporaciones y personas notables, ansiosas por saludar á su Reina, por contemplar su semblante, por admirar la varonil entereza con que ha dominado el sufrimiento, que no pudo menos de causarle el terrible golpe que sufrió á bordo.

Había sido un secreto para todo el mun-

do, hasta para su propia servidumbre, que la Reina recibiría el besaman con el traje y corona de condesa de esta ciudad: tan delicada atención produjo un efecto extraordinario en este pueblo, que no cesaba de aclamar á su Reina y señora.

La corona de catorce puntas, toda de oro macizo, de peso de cerca de treinta y dos onzas, realizaba el majestuoso continente de S. M.: la alegría que brillaba en su rostro la hacía parecer aun más bella, y el afan de las personas distinguidas por besar su real mano, unido á los gritos que fuera se escuchaban, debía ser para la augusta Isabel un manantial de purísimas emociones.

Barcelona, tantos años sometida á un régimen excepcional y opresor; Barcelona, respirando hoy libre, contemplando su próspera fortuna, honrada con la presencia de su Reina, compara épocas con épocas, y sin distinción de partidos, aplaude la justa confianza que su sensatez inspira.

Lo que ni siquiera en los dos años de progresismo había logrado, hoy lo obtiene, gracias á la prudencia del Gobierno y al factó del general Dulce, cada vez más estimado y querido por los barceloneses.

Los periódicos de esta ciudad, así el Diario como El Telégrafo y La Corona (y cuenta que este hace viva oposición al Gobierno), estarán á Vds. de las ovaciones recibidas ayer por la Reina. No habían faltado excitaciones para apagar el entusiasmo: algún hombre político, cuyo nombre debemos relegar al olvido, ha escrito con objeto de que no se exageraran las demostraciones: el buen sentido del pueblo se ha burlado de esos ridiculos alardes, y comprendiendo que corre unida la suerte del trono de doña Isabel II y de las instituciones constitucionales, ha saludado con sincero alborozo á la que heroicamente defendiera en su niñez, á la que no abriga en su corazón sino sentimientos de amor á sus pueblos.

Las manifestaciones de ayer han sido tales y tan espontáneas, que toda descripción nos parece pálida.

Nosotros vimos cuando la Reina se asomó al balcón del Palacio á saludar á la innumerable muchedumbre allí congregada; nosotros vimos levantar en alto todos los sombreros, agitar todos los pañuelos, y oímos resonar gritos atronadores que ensordecían el aire.

Nosotros presenciábamos con que dificultad pudo abrirse paso á través de aquel mar de cabezas, la procesion de estudiantes, artesanos y obreros, que con multitud de banderas acudían á saludar á Isabel II. Cada vez que esta, conmovida por tales muestras de cariño, movía su pañuelo para contestar á los saludos, vivas y aclamaciones universales respondían de todos los ángulos de la plaza.

Pero cuando realmente el entusiasmo rayó en delirio fué, cuando por la noche, á pié, del brazo del Rey y sin otra comitiva que el Gobierno y el rector de la Universidad, salió á ver las vistosas iluminaciones que embellecen todas las calles de la población. Rodeada de cincuenta mil almas, aclamada incesantemente, trabando conversación con los que tenía más próximos, la Reina de España estuvo más de dos horas paseando por las calles sin otra salvaguardia que el amor de los catalanes.

Mientras en otros pueblos la traición derriba tronos, en España la confianza los refuerza, y la provincia, un día más ocasionada

á trastornos, es la que rinde tributo más estimable, por ser espontáneo, á la institución monárquica, prenda de estabilidad, de orden y de progreso.

La Reina se halla casi del todo restablecida de las heridas causadas por el golpe del palo que la cayó encima estando á bordo: su energía en aquel terrible trance escede á todo encarecimiento; y si el pueblo de Barcelona hubiera sabido que S. M. se había negado resueltamente á renunciar á la entrada pública, como aconsejaban los médicos, por no defraudar las esperanzas de los que la aguardaban, seguramente habría ofrecido desde el primer momento el indescriptible espectáculo de que está siendo teatro la capital del Principado.

Sentimos que la falta de espacio no permita reproducir los pormenores que los periódicos de Barcelona dan del entusiasmo con que nuestra soberana y su agusta familia son acogidos en la ciudad condal. La segunda ciudad de España, ó mejor dicho, Cataluña entera, cuyas poblaciones están representadas en Barcelona por más de cien mil de sus habitantes, está dando un elocuente y altísimo testimonio de la lealtad y el amor que profesa á doña Isabel II, cuyo glorioso reinado ya devolviendo á España su antigua grandeza y prosperidad.

Hé aquí algunas líneas de las que consagra El Telégrafo á la descripción del besaman verificado el 23. Terminado el besaman; S. M. la Reina, rodeada de los ministros, salió al balcón del centro del Palacio, llevando en alto al Príncipe de Asturias. Al ver ceñida la corona condal en las sienes de S. M. la Reina, un grito unánime de entusiasmo y de júbilo resonó por todos los ámbitos de la plaza. Viva la Reina! gritaba alborozada la multitud. Viva la Reina, condesa de Barcelona! gritaban otros, y S. M. expresaba con señales nada equívocas el placer que le causaba verse saludada con tan bello título. El pueblo gritaba, palmoteaba, volaban gorros y sombreros, y la guardia cedía al empuje popular, permitiendo á la multitud que llegara hasta el pié de los regios balcones. Su Majestad la Reina, estaba notablemente conmovida, y no sabía cómo corresponder al popular entusiasmo. La Reina dijo á la Infanta que saludara al pueblo, y ésta lo verificó con gracia infantil, siguiéndose á esta manifestación una explosión de vivas. Movía también las manos del Príncipe de Asturias para que saludara al inmenso pueblo, y este contestaba con vivas al Príncipe y á su augusta Madre. No contenta con esto, S. M. salió al balcón de la parte de la Aduana, repitiéndose con la parte de público que ocupaba aquel sitio lo mismo que con el que ocupaba el centro de la plaza.

El general Dulce estaba notoriamente complacido, y difícilmente podía disimular la satisfacción que le causaba al ver que S. M. juzgaba ya por sí misma del pueblo catalán, como él lo ha juzgado siempre. Satisfecho se mostraba también el general O'Donnell en ver aquella explosión del público entusiasmo. Iba S. M. á retirarse para visitar algunos establecimientos de beneficencia, cuando llegó á la plaza una gran comitiva compuesta de estudiantes, obreros y personas de todas condiciones, seguida de un gentío inmenso y precedida de dos músicas, atronando el aire con repetidos vivas, y pidiendo ver á la Reina. El general Dulce bajó á informarse de los de-

ses de los recién llegados, y un obrero, Miguel Ferrer, contestó que la clase trabajadora quería saludar á su Reina, puesto que no había podido verificarlo el día de su llegada por ser día no festivo. Entonces tuvieron lugar las notables escenas que reseñamos en otro párrafo.

A eso de las cuatro y media de la tarde, al compás de una música popular, se presentaron ante las puertas del regío Alcázar un número considerable de personas de todas clases y condiciones, representando todas las artes y oficios de Barcelona, y agitando un sin número de banderas, con lemas dedicados á SS. MM. y AA. RR., gritaban con ahínco: Viva la Reina! El pueblo quiere ver á su Reina! Paso al pueblo! SS. MM. salieron entónces al balcón, y fueron saludados con entusiastas aclamaciones. Viendo la Reina que el pueblo no tenía aun bastante con verla desde el balcón, hizo señas para que se franquease el paso á una comision de las populares, que se hallaba al pié de los balcones, y entónces S. M. el Rey en persona se adelantó hasta la escaleta para recibir á los representantes del pueblo.

Los Reyes se hallaban vivamente conmovidos, particularmente nuestra augusta soberana, á quien casi se le saltaban las lágrimas de ternura; estaba interesantísima con la emoción y con el rico traje blanco que vestía, ciñendo sus sienes una preciosísima corona condal, como mostrando el placer que le causaba el ser la primera Isabel condesa de Barcelona, ya que era la segunda de España. Las personas que tuvieron el honor de acercarse á (Sus Majestades fueron los señores D. Manuel Angelon, abogado y escritor público; D. Inocencio Lopez, editor; D. Agustín Torres y D. Miguel Ferrer, carpinteros; D. Miguel Rialp, editor; D. Francisco Ribas, panadero; D. Luis Tasso, impresor; D. Jacinto Solá y D. Justo Vidal, guarnicioneros; don Eduardo Rocamora, estudiante, y D. José Casals, del comercio.

También el Telégrafo se ocupa en estos términos de la ardiente ovación de que Su Majestad fué objeto en la noche del 23.

Anoche S. M. la Reina siguió su marcha verdaderamente triunfal por la calle de Fernando, siendo detenida á cada paso. La plaza de San Jaime estaba cuajada de gente, y un cuarto de hora tardó S. M. en atravesarla. Siguió después la calle de Jaime I, y los vitores y el delirio popular no cesaron un solo momento. Viva la Reina! Viva la condesa de Barcelona! se gritaba por todas partes, y el ferviente entusiasmo de que era objeto, arrancaba lágrimas de ternura á S. M. En la plaza del Ángel subió la Reina al carruaje, y continuó por la calle de la Princesa y Bora del Rech con suma lentitud, pues que la multitud le impedía el pasar. Al llegar al Palacio volvió á presentarse S. M. en el balcón con el príncipe de Asturias en brazos, y fué nuevamente victoreada y aclamada.

S. M. la Reina recibió el día 24 como corporación al Instituto Agrícola Catalan de San Isidro, algunos de cuyos socios y corresponsales concurrieron al acto con el traje propio de los labradores del país.

La multitud sigue todas las noches al duque de Tetuan cuando recorre las calles, y le contempla con curiosidad, recordando al verle la gloriosa campaña africana.

Una comision de propietarios se presentará á S. M. la Reina, pidiéndola que se

Al soltar estas palabras misteriosas, alzó la cabeza y reparó en Isabel, á quien tenía delante, y que había podido oírle á su sabor. Su primer impetu fué una cólera violenta: —¿Quién está ahí, preguntó, que se atreve á espiar mis acciones? —Señora, dijo la joven conmovida, venia en cumplimiento de las órdenes de vuestra majestad...

La reina la había reconocido ya, y la interrumpió con tono cariñoso.

—Eras tú, hija mía? En efecto, te he llamado para hablar un momento contigo... Acércate, tengo algunas preguntas que hacerte.

Acercóse la condesa, y se inclinó profundamente aguardando á que la reina la dirigiera la palabra; pero Ana la indicó que se aproximara más, que entrara dentro de la balastrada.

—Sientate, la dijo, sientate, y hablemos como buenas amigas.

Isabel, avezada á las exigencias de la cti-queta, no se resolvía á obedecer; pero la reina añadó con impaciencia: —Sientate, tontuela: estamos solas, y

coadjutor salvó á la persona que decís; pero no se sabe qué se ha hecho después.

—Será posible! exclamó Isabel, cruzando las manos con indecible expresion de esperanza y alegría.

—Pero quién es ese aventurero! Muy singular es que se presentase así en el momento crítico de salvarnos, y que se desvaneciese luego como una vision.

—Señora, dijo la joven: ó me equivoco mucho, ó no tardará V. M. en oír hablar del tal caballero.

—¿Yo! qué estás diciendo, muchacha?

—Ha olvidado ya V. M. á un joven arrojado y fiel, de que es habló M. de Creissy, y que fué á buscar á su provincia?

—Era él? El caballero que ayer os sacó de las garras del populacho, era ese mismo segundon...

—Que debe sacrificarse por el servicio de V. M.: murmuró la doncella con voz ahogada y sollozando.

La madre de Luis XIV la miró irritada.

—De qué procede ese dolor, condesa? preguntó con sequedad; pero ahora caigo, continuó sonriéndose, en que tú no

llase el pueblo: algun fin había de tener la aventura, y uno de ellos se constituyó en campeón vuestro para alejar las sospechas y echarla en París de galanté caballero.

Dispense V. M. mi osadía, dijo Isabel; pero sé de positivo que esa suposicion me es todavía la verdadera... Sé, continuó bajando la voz y ruborizada, que el caballero ante quien me quité el antifaz, pidiéndole socorro, y que con tanta presteza se lanzó sobre la turba á libertarnos, no podía haber recibido instrucciones del príncipe, ni de ninguno de sus partidarios.

—Le conocéis, señorita?

—Le conocía, señora, y puede que á esta circunstancia se deba la increíble temeridad de que tal vez es víctima ese pobre jóven... Dicen que ha sido asesinado por el pueblo, y que su cuerpo fué arrojado al Sena.

Al llegar aquí la doncella rompió el dique á sus sollozes largo tiempo contenidos, y se cubrió los ojos con el pañuelo para esconder las lágrimas.

—Asesinado! dijo la reina. Consoláos, loca, que en este lance no se ha derramado sangre... Tengo noticias ciertas... El

tengo muchas cosas que preguntarte. Obedeció la condesa y aguardó con las manos cruzadas y los ojos bajos á que la reina tomase la iniciativa.

Examinó Ana de Austria á su dama de honor con mirar distraído, y dijo por fin, con aquel tono de familiaridad afectuosa que sabía emplear cuando le convenia:

—Oye, Monglat; tengo plena confianza en tí, porque sé que eres juiciosa, discreta y fiel... Las otras damas no hacen otra cosa que observar mis acciones para ir á contárselas á sus galanes, quienes las comunican á los fronderos y á mis enemigos. Si otr que tú hubiera oído las palabras que se me acaban de escapar, me inquietaría la multitud infinita de suposiciones que podrían inventarse... Pero de tí, sé que no tienes amante, y esto me tranquiliza.

Bajó la doncella la cabeza, y la reina prosiguió sonriéndose:

—Es decir, tampoco te falta tu galán; ese segundon que debe servirnos en un negocio, que es ya indispensable... Vaya, querida, no temeis que turbaros tanto por lo que os digo: si el jóven es tal como nos le han retratado, y sale bien en la empresa que

digne señalar día para poner la primera piedra de la nueva ciudad. —La Corona, periódico pro-gresista puro, describe con verdadero entusiasmo las evocaciones de que S. M. fué objeto el día 23. «Esta manifestación popular, dice, debe haber sido muy grata á S. M., porque ajena á toda indicación oficial, es verdaderamente hija de los sentimientos del pueblo.» Al referir el paseo que Su Majestad dió la noche del mismo 23 por las calles de la capital, añade: «La seguía un inmenso gentío que la aclamaba con los mas entusiastas vivas. S. M. ha subido á la real Cámara, pero como la plaza enteramente cuajada de gente la victorease, ha salido al balcon, y entonces el entusiasmo ha rayado en delirio.»

SEGUNDA EDICION.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE. El corresponsal en Barcelona de nuestro colega El Dia, dice, que el aspecto de animacion, de contento, de riqueza y de confianza que presenta aquella populosa y bella ciudad, es admirable, asi como es intimo, sincero, profundo el sentimiento marcuico que rebosa en todas las demostraciones del pueblo para manifestar á la Reina amor y adhesion. «La gente de las diversas clases de esta laboriosa y culta sociedad, añade, aprovechan cualquier ocasion de hacer constar, que encuentra amigo eco en sus pechos la politica de amplia libertad, de gran tolerancia, de orden y rectitud proclamada por el ministerio O'Donnell, y á cada instante lo encomian celebrando el que solo durante su benéfica administracion ha cesado aqui el opresor estado excepcional con que arbitrariamente han vejado á Cataluña ministerios, que en realidad jamás merecieron el nombre de Gobierno. El tiempo es delicioso, las fiestas siguen ofreciendo agradable incentivo, y tanto las que se anuncian, como la expedicion á Monserrat, dejarán duradera memoria en Cataluña. En el besamanos he visto muchas personas de Madrid, entre otras al director de La Epoca, Sr. Madrazo, al diputado á Cortes, Sr. Escobar, y á uno de los oficiales de la direccion general de Ultramar. El duque de Tetuan, que con los marqueses de Castell-florite y de los Castillejos, ha visitado hoy muy temprano la Atarazanas y la fortaleza de Menjuich, ha quedado satisfecho con razon: á las seis de la mañana habia montado á caballo, y está desplegando en todo la actividad y el celo que en Madrid.» Cinco de los presos, que dias pasados se escaparon de la carcel de San Martin de Lérida, eran de los fugados anteriormente del canal de Urgel, y el sexto un tal Bonnet, condenado á muerte por el Consejo de guerra. La carcel de San Martin ha sido iglesia. En el calabozo que ocupaban dichos presos y que habia sido capilla, habia á la altura de 25 palmos un roseton de piedra, á través de cuyos calados se descubre el terraplen de la muralla. Este fué el punto por donde concibieron y han efectuado su fuga. Encaramados tal vez uno sobre otro, rompieron el roseton, desmoronaron la tierra, que facilmente cederia, y formaron como una chimenea ó tragaluz del diámetro suficiente para pasar un hombre, saliendo al remate ó cúspide de la muralla. Ya en este punto todos, ayudándose entre si (pues dificilmente hubiera podido verificarle un hombre solo), por entre el hueco de una tronera han atado á una gruesa piedra dos tiras de sábana y una faja, por medio de cuya improvisada cuerda han llegado con facilidad á tierra. En el interior del calabozo se ha encontrado la tierra extraída de la pared y una bolsa de lienzo pendiente de unas cuerdas y con la que sin duda descenderian la tierra para no hacer ruido, y en la parte exterior de la muralla las tiras de sábana y la faja en la forma antes descrita. Tales medidas se han tomado para la captura de los fugitivos, que difícil será que estos no vuelvan á caer en poder de la justicia. En Salamanca se lamentan de la falta de aguas potables que se experimenta, puesto que á pesar de correr cerca de sus muros un río, cuyas aguas, abundantes casi siempre, y muy á propósito por sus cualidades quimicas para los usos ordinarios de la vida, son, sin embargo, demasiado delgadas para los estómagos delicados, y no corren en todas las estaciones tan puras y tan limpias como fuera de desear. De América anuncian á un corresponsal extranjero dos noticias interesantes, á saber: el naufragio del vapor Lady Elgin, en el Lago Superior, el cual fué pasado por ojo, pereciendo trescientas personas; y la evacuacion de Trujillo, en Honduras, por los filibusteros, el 1.º del corriente, en

cumplimiento de la orden del comandante de un buque de guerra ingles. No se tienen detalles de ninguno de estos acontecimientos. El 21 corrió en Londres la noticia de que los aliados habian vuelto á ser derrotados en la China como el año pasado. «Esta noticia, cuyo origen se ignora completamente, dice un corresponsal, y á la cual no sé dá crédito, hace, sin embargo, reflexionar; pues es bien sabido que el desastre del Pei-hó nos fué comunicado por la via de Rusia quince dias antes de recibir aqui noticias directas de él. En la Bolsa ha causado ciertos desasosiego, y una tendencia á la baja; yo no me atrevo, sin embargo, á negarla ni afirmarla, por carecer de datos para lo uno ó lo otro, aunque en mi opinion es muy inverosímil é increíble que la expedicion anglo-francesa haya sufrido un descalabro, contando, como cuenta, con una fuerza que, si es verdad que es muy inferior en número á la que puede presentar en el campo Sang-Ko-lin-sin, no lo es menos que es infinitamente superior en valor, en armas y en disciplina.» Hé aqui cómo se refiere el fusilamiento de Amet-Baja: «Segun los telegramas recibidos, el día 8 de setiembre, á la oracion de las cuatro de la tarde, cuando el muecin anuncia desde lo alto de los minaretes la hora de la queda musulmana, fué fusilado en una de las plazamas centricas de la populosa Damasco el ex-Muschir del imperio Ahmed-Agá. No llevaba al lugar del suplicio las brillantes insignias de mariscal, sus condecoraciones, su espada, ni todo aquello que antes deslumbraba en su persona con el brillo del oro y de las perlas. Era un general degradado, un simple soldado el que se fusilaba de orden del excelentísimo señor comisario Fuad-Baja, y por sentencia regular de un Consejo de guerra. Esta noticia, que ha producido en toda Europa un saludable efecto, habrá causado sin duda alguna honda é indescriptible impresion en el Oriente. Es la primera vez que en el imperio otomano se fusiló á un Muschir, y que un tribunal militar ordinario tiene valor para imponer la última pena al general que ha alcanzado ja mas alta jerarquia de la milicia turca.» En un mismo dia fueron fusilados, el que hace mes y medio era todavía Amet-Baja-Muschir, gobernador de Damasco, general en jefe del ejército del Arabistan, el que habia sido Seraskier (ministro de la Guerra), jefe de Estado Mayor de los ejércitos otomanos, miembro del Divan, condecorado con la orden de Medjidie en diamantes, gran cruz de la Legion de honor, condecorado con la orden tunecina de primera clase, y con otras varias grandes cruces europeas; Osman-Bey, coronel, comandante del contingente de Hisbaya, antiguo ayudante del Sultan; y Abdul-Selin-Bey, coronel segundo jefe de las fuerzas de Hasbaya, é hijo del Serrallo. Esta terrible justicia, que ha hecho comparecer ante la omnipotencia de Dios las almas de los autores ó provocadores de las horribles matanzas de Siria, habrá sobrecogido de espanto á todos los fieles musulmanes de la Turquía asiática y de la Turquía europea, y no se acertará á comprender como un creyente, como un intérprete del Koran, cómo Fuad-Baja se ha atrevido, por satisfacer la vindicta cristiana, á segar la cabeza de tan altos personajes. El Dia, al hacerse cargo del artículo de El Horizonte, en que este periódico se declara franco campeón de los principios liberales consignados en la Constitucion de 1845, dice que el partido moderado (una vez excluidos los hombres de La España y de El Reino) queda reducido á una expresion tan minima, que su cantidad puede expresarse por la cifra cero. «Quitense á El Horizonte, añade, los que concibieron y estuvieron á punto de dar el golpe de gracia á la ley fundamental; los que legislaron sobre deudas del Estado sin el concurso de las Cortes; los que hicieron aquellas concesiones de ferro-carriles que escandalizaron al pais y arrancaron un voto de reprobacion al Senado; los que plantearon presupuestos, impusieron contribuciones y decretaron empréstitos forzosos sin obtener la previa autorizacion del Parlamento; los que pensaron seriamente en aplicarnos traducido el régimen imperialista francés; los que entre los timbres de su administracion cuentan el de los 130,000 cargos de piedra, y algun otro, que sin duda por modestia no se ha presentado en escena, y diganos de buena fé nuestro colega, á que quedan reducidas sus ya mermadas huestes.» Un desagradable suceso, ocurrido en el campamento, y del cual nos ocupamos en otro lugar de nuestro periódico, ha dado motivo durante estos últimos dias á diversos comentarios, en su mayor parte absurdos, y destituidos de fundamento muchos

de ellos. El Gobierno, desoso de evitar injustas alarmas y la circulación de noticias que pudieran perjudicar al resultado del sumario, dió orden de que no se permitiera á los periódicos dar noticia alguna referente al campamento, y es á la sazón la razon de algunas de las recogidas que han tenido lugar últimamente, y por las cuales han pueste muchos de nuestros colegas el grito en el cielo. Por el mismo motivo, y á consecuencia de órdenes mas severas y terminantes, á que dieron lugar las reticencias de algun diario, se hizo forzoso el día 25 desplegar la mayor severidad, y fueron recogidos varios periódicos de todas las opiniones. El Gobierno, al proceder de este modo ha dado una prueba de prevision y cordura, que el pais debe agradecerle, por mas que la prensa de todos los matices, inclusa la ministerial, lo cual es una nueva muestra de equidad, haya tenido que sufrir las consecuencias de una medida tan pasajera como imprescindible. Nuestro corresponsal de Logroño nos dice el 24: «Después de veinte y dos horas de un desecho temporal de viento, agua y electricidad, que ha llegado á tomar retrogradadas proporciones en la madrugada de este dia, una copiosísima nevada cubre las montañas del Norte y Sur de toda la Rioja, llegando, hasta una legua de esta ciudad. Como dichas montañas forman de este pais un verdadero valle, gran parte de las provincias Vascongadas y todos los Cameros están tambien cubiertos de la capa de invierno. El termómetro señalaba á las ocho de la mañana cuatro grados sobre cero Reaumur, y á las seis de esta tarde tan solo habia ascendido dos grados, siendo de notar que en el dia de ayer á las doce soplando fuerte viento Levante, señalaba veinte y tres. Este fenómeno, efecto sin duda de la influencia equinoccial, no se ha conocido jamás en la Rioja, de modo que disfrutamos idéntica temperatura y atmósfera que en los últimos dias de diciembre. En el mar Cantábrico ha debido ser funesto el temporal, y mayor fuera nuestra ansiedad si S. M. y Real familia no hubiese llegado ya á Barcelona, en cuyos mares, si bien no tan terriblemente como en aquel, se deja sentir con gran fuerza el tránsito de la estacion equinoccial. La salud pública inmejorable. Dice Alejandro Dumas que su mision en Nápoles está cumplida, puesto que se ha dado la satisfaccion de cazar en el parque real de Cape di Monte y de dormir en el palacio real de Chiaramonte. Qué pequeño nos parece el gran Dumas! El llamado Brusco á quien iba dirigida la carta de Garibaldi, en que este declara que nunca se reconciliará con los que han vendido la Saboya, es decir, con el conde de Cavour y sus compañeros de ministerio, es un abogado de Génova que parece se habia dirigido á Garibaldi tratando de averarle con Cavour. Haciéndose cargo La Patrie de la acusacion que dirige Cialdini á los soldados pontificios, de que acababan á puñaladas á los heridos piemonteses, y aparentando estar heridos mataban traidamente á estos cuando iban á socorrerlos, dice: «No es esta la primera vez que semejante acusacion del mas cobarde de los crimenes se ha lanzado contra soldados vencidos, como si se hubiese querido añadir la ignominia á la desgracia. Recordamos que después del combate de Inkermann y de la batalla de Solferino, se acusó del mismo modo á los rusos y los austriacos, de haber acabado á bayonetazos y sablazos á los franceses tendidos en el campo de batalla. Asi es que, mientras no se hayan justificado los hechos de que habla el general Cialdini, dudamos de que tales asesinatos se hayan cometido por las tropas pontificias.» Dice El Mallorquín, que varios electores influyentes del distrito de Palma han acordado proponer á sus numerosos amigos, para llenar la vacante que parece deja el general Ameller, al Sr. D. Martin Useletti de Ponte, secretario del conde de Reus; y quien, segun El Correo de Mallorca, habiendo permanecido alli algunos dias mas que el general, ha sido visitado por todas las clases de la sociedad y por los senadores y diputados á Cortes de las Islas, que se encuentran en la capital. A propósito de la llegada del señor ministro de Marina á Madrid, y contestando á algunas intencionadas insinuaciones de un periódico progresista, dice anoche La Epoca: «El bizarro general Zavala ha venido á esta corte por haberse resentido nuevamente de la enfermedad que contrajo batándose por el honor y la gloria de nuestra patria en los campos africanos: y si son exactos nuestros informes, no hay motivo para que todos estén contentos de semejante contrariedad. Cenamos en que el

bravo marqués de Sierra Bullones hallará el alivio que ha venido buscando.» Dice una carta escrita al Diario de los Debates, hablando de Nápoles: «El pais todo entero pide, ó la anexion inmediata ó un Gobierno revolucionario. Garibaldi procura sortear este dilema, y el pais caerá en la anarquía como la Sicilia. Ya hay en el reino tres gobiernos: el dictador, el de los gobernadores de las provincias y el del ministerio; y tres categorías de empleados, los creados por Bertani, los conservados por Liborio Romano y los nombrados por los gobernadores productores.» «Suponen algunos, no sabemos con qué fundamento, que en la próxima legislatura tomarán las oposiciones parlamentarias una actitud mucho mas enérgica y resuelta contra el ministerio que en la anterior.» Asi se espresa El Clamor de ayer. Por nuestra parte ignoramos, como el diario progresista, el fundamento de esta suposicion, como no se funde en los buenos deseos de nuestro colega, porque la situacion encuentre todos los escollos posibles en su marcha politica. Sea como quiera, las oposiciones pacíficas y nobles, lejos de amenguar el prestigio de los gobiernos representativos, contribuyen á acrecentarlo; por eso no nos asusta ni siquiera nos desagrada la noticia. Hoy se celebran en la capilla de Palacio solemnes honras por el alma del último monarca, Fernando VII, que falleció en igual dia el año 1833. Pronunciará la oracion fúnebre el Sr. D. Ruperto Iturbide. S. M. la Reina ha hecho un riquísimo regalo á la santa iglesia catedral de Mallorca, que consiste en un grande copon de oro, adornado con pedrería y preciosos dibujos sobre esmalte, obra de un gusto exquisito y de un mérito artistico extraordinario. La temperatura fresca que se ha experimentado durante los meses de julio y agosto, ha sido muy perjudicial á las casas de baños, pues solo en una de las principales de Madrid resultó, al concluirse la temporada, la enorme baja de tres mil bañistas con respecto á los años anteriores. En Toledo puede darse por terminado el cólera; en los demás pueblos invadidos hasta ahora disminuye rápidamente; y conforme avanza la presente estacion, es menos temible, segun la opinion general de los facultativos, el que se propague esta terrible enfermedad. A propósito del reciente manifiesto de D. Juan de Borbon, de que hemos hablado en números anteriores, La Patrie de Paris del 25 dice lo siguiente: «El Times publica un nuevo manifiesto de D. Juan que no se puede consolar de la indeferencia con que le ha tratado el Senado español. Dicho documento no hace mas que repetir las promesas liberales de que son tan prodigos los pretendientes.» Las cartas de Turin recibidas ayer tarde, dicen que el ejército austriaco acrece por momentos en el Veneto: todos los trenes, menos el directo, en el ferro-carril de Trieste, se habian suspendido. Mas acá del Pó hay 60,000 hombres. Al propio tiempo se hacian muchas prisiones á consecuencia de la conspiracion descubierta. Aseguraban el 22 en Turin que el Padre Sante pide que cese una efusion de sangre ya inútil, y que Francia, á toda costa, iba á impedir la prolongacion de aquella guerra. La prensa ministerial de Turin asegura que Kossuth escribe á Garibaldi, conjurándole á que no ataque á los franceses en Roma y á que realice la anexion de toda Italia. La ciudadela de Messina estaba á punto de capitular, dice una correspondencia. Los oficiales se habian declarado por Victor Manuel, y se habia ya enviado á Gaeta una diputacion que expusiese al Rey que la plaza no podia sostenerse por mas tiempo; cuando llegó un pequeño vapor prusiano, Loedel, que el ministro de Prusia habia hecho conducir á Gaeta. El comisario prusiano entró en la ciudadela, donde permaneció algun tiempo, se oyeron después gritos de ¡viva el rey! y en seguida quedaron interrumpidas las negociaciones para la capitulacion. Mr. E. G. Squier, miembro de varias sociedades científicas, va á publicar en Nueva-York, en idioma inglés y español, porcion de interesantes manuscritos referentes al descubrimiento de América. La noche del 18 en Nápoles, se amotinó el populacho del muelle de Santa Lucía en favor del Rey. Acudieron la Guardia nacional y los garibaldinos, y prendieron á varios de los amotinados. Hubo algunos heridos y como seis personas muertas. Este barrio es el mas realista de la ciudad.

Vivimos en una época preñada de misterios. Han de saber nuestros lectores que le hay, y muy grande, en que haya regresado á Madrid el embajador de Francia, que acompañó á la corte en su viaje á las Baleares. El Pensamiento Español mira de reojo la silla de postas de Mr. Barrot, y después pregunta con labio trémulo y ojos espantados: qué será, sanjos cielos!—El asunto es demasiado grave, delicado y trascendental, para que no haya llagado la atencion del periódico neo-católico. Nosotros tenemos miedo de hablar de él, y... hacemos punto final. Un periódico, que ha conseguido cierta celebridad porque en un momento de despecho oposicionista tocó llamarla á todos los partidos, cualesquiera que fuesen sus opiniones, para que le ayudaran á derribar el Gabinete O'Donnell, se enciende en santa indignacion al considerar la impunidad de que goza la prensa ministerial para romper los frenos de la conveniencia cuando ataca á las oposiciones. La acusacion no puede ser mas extemporánea, ya que no sea justa. No es necesario echarse á rebuscar antecedentes ni hojear colecciones de periódicos para convencerse de que, por enérgicos que sean los cargos dirigidos á la oposicion por la prensa ministerial, no alcanzan, ni con cien leguas, á la virulencia, á la injusticia y á la sana que en estos momentos despliegan los diarios enemigos de la situacion. Si ir mas lejos, en el mismo número del periódico á que aludimos, tropezamos con frases tan templadas y dignas como estas: «... la causa de ese malestar general, que engendra temores y amenazas, y que pone al borde del abismo los intereses del pais. Y como esa causa existe en el Gobierno.» «ese Gobierno... está acumulado males sin fin sobre su patria.» «... existe un malestar general... que le han producido los actos del Gobierno.» «... esa calma (la del Gobierno) es hija de la impotencia y del descrédito.» «... esos paliativos (los que emplea el Gobierno) matan las instituciones, matan los altos intereses del pais, y nos conducen á un abismo donde es posible que todo perezca y se destruya.» «... la corte viaja entregada en brazos del general O'Donnell.» «Estos son los extremos de la agonía de todo Gobierno malo.» «Al ver esta manera de discutir por parte de la prensa ministerial, en que lo que menos luce es la verdad y la buena fé...» «... importa derribar al general O'Donnell... principal de los males que nos afligen y de los mas terribles, aun que todo el mundo presente...» Nos parece que los anteriores apuntes bastan para escribir un libro que lleve por título De cómo se hace la oposicion en España. Se nos olvidaba decir que el periódico de donde hemos entresacado las supradichas frases, da cuenta de las recogidas que sufrieron anteaer algunos diarios en un párrafo, que empieza así: «Ayer fué encarcelado Guttemberg.» La compania de infanteria de la isla de Fernando Póo, va á ser reforzada con 25 soldados voluntarios de diferentes cuerpos de infanteria del ejército peninsular; en quienes concurren aventajadas condiciones de robustez é instruccion competente en los oficios de carpinteros, serradores, albañiles y herreros. La Direccion general del arma ha comunicado las órdenes competentes para verificar su embarque en el puerto de Cádiz á la mayor brevedad. En el mercado de granos de Madrid de ayer se vendieron 2,318 fanegas de trigo de 46 1/2 á 56 rs. fanega, quedando por vender sobre 1,592 fanegas de trigo; cabada de 24 á 25 1/2 rs. fanega; algarroba á 29. Una correspondencia de Nueva Orleans del 10 dice que Juarez ha declarado presa legal la barca española Maria Concepcion. TERCERA EDICION. A LAS DOS DE LA MADRUGADA. Continúan los catalanes dando las mas entusiastas manifestaciones de cariño hacia S. M. la Reina y su augusta familia. Anteaerche asistió á los Campos Eliseos, donde recibió una gran ovacion y donde fue obsequiada con una magnífica iluminación y fuegos artificiales del mayor gusto. Ayer se dignó S. M. visitar la fabrica concocida con el nombre de La España industrial, distribuyendo después los premios á los obreros mas virtuosos y aplicados. Por la noche debió asistir al teatro Principal. Anoche no recibimos despachos telegráficos del extranjero.

